

Murphy y Oliver dicen NO a la eliminación de DACA



Fotos: Roberto Bustamante



Redacción Noticia | editorial@noticiali.com

En las manifestaciones por el Día del Trabajo, el candidato a gobernador de Nueva Jersey, Phil Murphy, rechazó las amenazas y el pánico creado por la Administración Trump para perjudicar a miles de jóvenes estudiantes “DREAMers” que se acogieron al programa DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals).

“Seamos claros: poner fin al programa DACA, que protege a los inmigrantes que llegaron niños, es nada menos que un acoso xenófobo de la oficina oval”, enfatizó Murphy en un comunicado de prensa.

“No sólo es moralmente incalificable, sino muy malo para nuestra economía.

“Como gobernador, estableceré una oficina de protección a los inmigrantes, dándoles asesoría legal gratuita para aquellos que no pueden defenderse. Lucharé por los DREAMers y haré todo lo que esté a mi alcance para protegerlos”.

Perdidas Millonarias

Si en Nueva Jersey se elimina el programa DACA, las pérdidas económicas se estiman en \$ 1.6 mil millones de dólares anuales, según el mismo comunicado. Igualmente, las deportaciones pondrían en peligro a 20 mil trabajadores, entre amigos, compañeros de trabajo y residentes en el “Estado Jardín”.

“El 87 por ciento de los beneficiarios

de DACA contribuyen con 66 millones en impuestos locales y estatales cada año. Sus centros de trabajo, que dependen de su productividad de modo legal dentro del programa DACA, sufrirán pérdidas si este programa llega a su fin”, sostuvo Murphy.

Medida Inhumana

Por su parte, la candidata a vicegobernadora Sheila Oliver, compañera de fórmula de Murphy, afirmó que esta medida es inhumana.

“No permitiremos que eliminen DACA y Phil Murphy y yo lucharemos para impedir la deportación de los “sonadores” porque va en contra de los principios básicos de

nuestros derechos humanos”, enfatizó Oliver.

De esta manera se dirigió a cientos de trabajadores de los sindicatos que laboran en los aeropuertos, limpieza, seguridad y activistas de derechos civiles, durante la enorme manifestación y marcha de las organizaciones laborales por el Día del Trabajo en Newark.



Lea más artículos de Política en: noticiali.com

DJ desmiente acusaciones: “Obama nunca espía a Trump”

El Departamento de Justicia no ha encontrado pruebas que respalden la acusación del presidente Donald Trump de que su predecesor en la Casa Blanca, Barack Obama, ordenó un “pinchazo” telefónico para espíarle.

En un escrito presentado a última hora del viernes ante la Corte del Distrito de Columbia, en Washington, y del que informaron los medios estadounidenses, el Departamento de Justicia y el Buró Federal de Investigaciones (FBI) aseguran que no tienen pruebas que sustenten las acusaciones de Trump contra Obama.

Ese escrito llegó en respuesta a una demanda interpuesta en abril por el grupo progresista American Oversight para pedir al Departamento de Justicia y al FBI que hicieran públicos todos los documentos

relacionados con las acusaciones de Trump.

Según la demanda, el grupo pedía que se hiciera público el permiso de registro y las órdenes judiciales que deberían haberse dictado para permitir la vigilancia a Trump en su torre de Nueva York cuando el magnate todavía era candidato a las elecciones que acabó ganando en noviembre del año pasado.

American Oversight hizo su petición de información en la Corte del Distrito de Columbia al amparo de la Ley de Libertad de Información (FOIA, en inglés), por la que los ciudadanos y las organizaciones del país pueden solicitar por vía judicial la divulgación de documentos gubernamentales de interés público.

Trump lanzó sus acusaciones sobre un espionaje ordenado por Obama a comienzos de marzo y a través de Twitter.



“¡Terrible! Acabo de enterarme de que Obama tenía mis líneas pinchadas en la Torre Trump antes de la victoria. No se encontró nada. Esto es ¡McCarthyismo!”, dijo entonces Trump al aludir a la “caza de brujas” liderada por el senador ultraderechista Joseph McCarthy durante los años cincuenta.

El mandatario equiparó su denuncia al escándalo del Watergate que acabó en 1974 con la Presidencia de Richard Nixon.

A través de un portavoz, Obama ha negado rotundamente las acusaciones, pero Trump se ha mantenido firme y la Casa Blanca ha defendido sus declaraciones sin proporcionar ninguna prueba.